

ENMARCANDO EL PROYECTO (URBANO) ABIERTO: PERSPECTIVAS DESDE EL PAISAJE Y LA ECOLOGÍA

Enmarcando el proyecto (urbano) abierto: perspectivas desde el paisaje y la ecología

Fecha Recepción: 27 diciembre 2018

Framing the Open (Urban) Project: Insights from Landscape and Ecology

Fecha Aceptación: 10 enero 2019

PALABRAS CLAVE

Paisaje | ecología | indeterminado | dinámico | extenso

KEYWORDS

Landscape | Ecology | Undetermined | Dynamic | Extended

Jeannette Sordi

Universidad Adolfo Ibáñez

DesignLab

Santiago de Chile

jeannette.sordi@edu.uai.cl

Resumen_

En los años ochenta y noventa, los arquitectos se formaron con el interés por experimentar con el cambio a lo largo del tiempo, la flexibilidad, la indeterminación, las capas múltiples y los programas —lo que Manuel Gausa define como una lógica abierta emergente en la arquitectura—. Al mismo tiempo, muchos veían el paisaje y la ecología como los soportes más adecuados para operar en el contexto de infraestructuras urbanas complejas y áreas periféricas. Actualmente, la amenaza que implica el cambio climático y la creciente inversión por parte de las ciudades para crear y reconvertir espacios abiertos e infraestructuras está alimentando un renovado interés en el diseño de paisaje. Sin embargo, también está llevando a una creciente objetificación del paisaje. Este trabajo revisará cinco proyectos recientes de arquitectura de paisaje para reflexionar sobre el valor y los límites de lo “abierto” en el diseño urbano.

Abstract_

In the 80's and 90's, architects grew interested in experimenting with change over time, flexibility, indeterminacy, multiple layers and programs – what Manuel Gausa defined as an emerging open logic in architecture. At the same time, landscape and ecology were seen by many as the most appropriate medium to operate in the context of complex urban infrastructure and fringe areas. Currently, the threat posed by climate change and the increasing investment from cities on creating and repurposing open spaces and infrastructure, is feeding a renovated interest in landscape design. However, it is also leading to an increasing objectification of landscape. This paper will look at five recent projects of landscape architecture to reflect on the value and limits of 'open-ness' in urban design.

En las casi mil páginas del volumen publicado tras su tesis doctoral, el arquitecto y teórico Manuel Gausa recalca cómo, durante la segunda mitad del siglo XX, en la ciencia y en la sociedad ocurre un cambio de “lógica”, uno que haría mutar radicalmente la arquitectura tres décadas más tarde. *Open: espacio, tiempo e información* (Gausa, 2010) es una teoría, un manual y un diccionario orientado a articular el impacto que tuvieron en la práctica de la arquitectura los descubrimientos científicos (desde los fractales a las teorías de sistemas y del caos), el pensamiento filosófico (en especial de Foucault y Deleuze) y la tecnología (la computación digital, la movilidad y los sistemas de comunicaciones). Del mismo modo en que en los albores del siglo XX figuras como Picasso, Henry Ford y Albert Einstein influenciaron lo que iba a ser, 30 años más tarde, la arquitectura moderna; en los sesenta Marshall McLuhan, Guy Debord, Edward Lorenz, Benoît Mandelbrot, Gilles Deleuze, la Internet y el primer vuelo a la luna han influenciado el trabajo de los arquitectos en las postrimerías del siglo (Gausa, 2010). El trabajo de arquitectos y autores como Rem Koolhaas, Toyo Ito, Alejandro Zaera-Polo, Winy Maas, François Roche, Ben van Berkel, Caroline Bos, Eduardo Arroyo, Iñaki Ábalos, Juan Herreros, Aaron Betsky, Sanford Kwinter, Andreas Ruby, Bart Lootsma y Stan Allen representa lo que Gausa y otros llaman “arquitectura avanzada” (Gausa et al., 2003), esto es, una arquitectura múltiple, relacional, irregular, interactiva o, en otras palabras, *abierta* (Gausa, 2010; Gausa et al., 2003).

En Europa y los Estados Unidos, las nociones de complejidad, caos, sistemas dinámicos y topología se volvieron recurrentes en la teoría y la práctica de los arquitectos. Estas nociones también planteaban un creciente interés por los conceptos de paisaje y ecología. En los ochenta y los noventa, el progreso social, el desarrollo técnico, el intercambio de información y la movilidad en aumento fomentaron una creciente libertad en el uso del espacio, generando un sistema urbano complejo e interactivo. Usando las palabras de Sanford Kwinter, la ciudad pasó a ser entendida como «una ecología vital con una rica vida propia», un organismo adaptativo autónomo, caracterizado por su indeterminación, mutabilidad y evolución (Kwinter, 1995, p. 26). Los arquitectos comenzaron a experimentar con proyectos de arquitectura y urbanismo que

parecían “rascatierras” (Betsky, 2006); imitaban “ecologías artificiales” (Allen, 1997) o paisajes artificiales (Ibelings, 2000); manipulaban lógicas y dinámicas infraestructurales (Allen, 1999; Zaera-Polo, 1994); operaban como “paisajes maquínicos” (Mostafavi & Najle, 2003) y así sucesivamente. Estas teorías también fomentaron un interés creciente en la arquitectura de paisaje y en los arquitectos de paisaje como expertos en tratar con superficies y proyectos dinámicos y abiertos, una condición que un edificio podía difícilmente lograr. Greg Lynn, en su famoso ensayo “Architectural Curvilinearity: The Folded, the Pliant and the Supple” (1993), señala de qué forma las redes de catástrofe de Thom entraron como una técnica en el proyecto arquitectónico, pero también introdujeron una descripción alternativa de la complejidad espacial. Sin embargo, si bien los diagramas y simulaciones pueden ayudar a definir la variación continua de la forma, el proceso de plegado permanecía como algo exclusivamente generativo. El cambio y el dinamismo no se relacionaban con la forma real del producto final (Lynn, 1993). En la arquitectura de paisaje, en cambio, la forma espacial era “más libre” y permitía plantear un proyecto capaz de permutaciones, abierto a cambios espaciales y temporales (Allen, 1997, 2014; Umemoto, 2011).

No obstante, estas mismas teorías y cambios urbanos tuvieron un impacto igualmente significativo en la arquitectura de paisaje, en especial en los Estados Unidos, donde la disciplina tenía ya un siglo de historia y estaba más consolidada⁽¹⁾. Frederick Law Olmsted dio inicio a las profesiones de arquitectura de paisaje y planificación urbana en Estados Unidos en 1882, abogando por una síntesis de las dos. Olmsted importó la visión pastoril inglesa del paisaje y la aplicó a parques urbanos, suburbios y campus, pero veía también en el paisaje la oportunidad para acomodar el movimiento de peatones y el tráfico, el flujo del agua y el retiro de la basura, creando una nueva tipología de infraestructura urbana en relación dinámica con el medio

(1) El primer programa europeo en arquitectura de paisaje fue fundado en el Instituto Noruego de Ciencias de la Vida en 1919. En 1962, Reyner Banham formula su famosa afirmación acerca de que, si bien el paisaje inglés es una contribución singular al arte, no puede afirmarse lo mismo de la arquitectura de paisaje. El diseño de paisaje era una copia de la pintura, que era a su vez una copia (Banham, 1971).

ambiente (Meyer, 1994; Spirn, 1996). En los años sesenta, el arquitecto paisajista y urbanista Ian McHarg, influenciado por los escritos ambientalistas de ese tiempo, reforzó el poder del paisaje y la ecología como guías para el diseño. McHarg argumentó que la naturaleza puede determinar las mejores condiciones para el desarrollo urbano (1969) e hizo explícito este tipo de información a través de una representación multi-capas de las características medioambientales. En la misma línea, los principios de ecología de paisaje de Richard Forman tradujeron las reglas ecológicas en elementos espaciales, en particular corredores, parches y matrices (Forman & Godron, 1986).

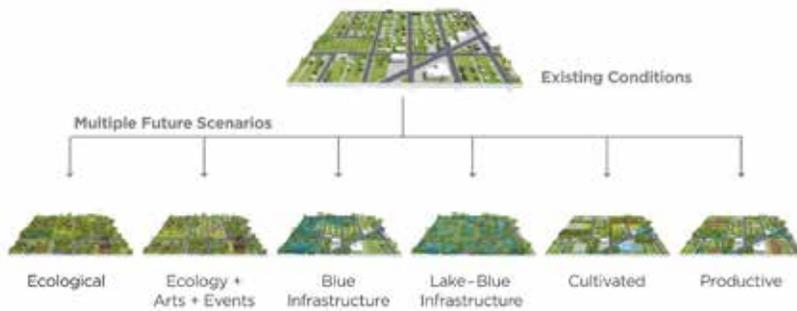
Sin embargo, estas perspectivas deterministas parecían fallar cuando se contemplaba la creciente complejidad y el determinismo de la ciudad contemporánea. La supremacía de los flujos sobre las configuraciones fijas y el rápido cambio de los asentamientos urbanos requerían que el paisaje —y en especial la cartografía de paisaje— pasara de ser exclusivamente determinista (unívoco, total, exacto y literal en su referente) a ser cada vez más indeterminado (abierto, versátil, abstracto) y evolucionario en sus trayectorias (Corner, 1999b). La arquitectura postmoderna de paisaje desafió las características estéticas pastoriles —al modo de Olmstead— y el determinismo rígido —al modo de McHarg y Forman— para llevar adelante un proyecto capaz de abordar la complejidad de la ciudad⁽²⁾. Los sectores postindustriales que las ciudades descartaron, las áreas suburbanas y los sitios de extracción, producción e infraestructura tensionaron las áreas urbanas y rurales, presentando nuevos desafíos tanto para los arquitectos de paisaje como para los urbanistas (Corner, 1999a; Berger, 2007). Estos lugares podían beneficiarse de una aproximación que permitiera un cierto grado de indeterminación, flexibilidad y cambio en el tiempo, entendiendo paisaje y ecología como agentes para organizar entornos de gran escala que establezcan relaciones abiertas y dinámicas entre las partes (Corner, 1997; 1999a). Los primeros proyectos de Field Operations, la oficina de James Corner

y Stan Allen —las propuestas finalistas y ganadoras para el difunto aeropuerto Downsview Park (1999, Toronto) y Freshkills's Landfill (2001, Staten Island)—, representaron un intento por diseñar a través de procesos ecológicos, sugiriendo una nueva aproximación tanto para los arquitectos de paisaje como para los urbanistas.

De pronto, paisaje y ecología se volvieron medios para entender y organizar toda la ciudad (Allen, 1999; Waldheim, 2006). En su ensayo de 1995 "Towards an Urban Landscape", Kenneth Frampton se refiere a Los Ángeles como una megápolis distópica —donde la prioridad debiera ser asignada al paisaje en vez de a la forma edificada aislada—. Antes que él, Reyner Banham había usado, en cambio, la metáfora de las "cuatro ecologías" para describir Los Ángeles como una ciudad definida por relaciones y estilos de vida en lugar de formas y objetos (1971). En los noventa, Detroit se transformó en un manifiesto del surgimiento del paisaje como medio para el urbanismo (Daskalakis, Waldheim, & Young, 2001). Fue a partir de su trabajo en Detroit —la ciudad que mejor expresa el éxito, pero también el fracaso del desarrollo y planificación industrial— que Charles Waldheim (2004) desarrolló el concepto de "urbanismo de paisaje". Construyendo sobre las teorías de David Harvey (1989), Waldheim subrayó que el fracaso de la metrópolis post-Fordista no podía ser atribuido a los diseñadores, sino que era el resultado de procesos económicos y políticos de corte capitalista (2004). Bajo un sistema económico de esa naturaleza, el crecimiento y la dispersión de la urbanización, así como la rápida obsolescencia de los sitios y la infraestructura industrial, son inevitables. El paisaje, más que la arquitectura, puede dar sentido a estas condiciones transfiriendo el foco desde los edificios o las operaciones locales a toda la ciudad. El urbanismo de paisaje puede dar sentido a una ciudad que se encoge, por cierto, pero también a una que se expande y muta, proponiendo una aproximación que sea flexible e indeterminada, abierta al cambio en el espacio y a través del tiempo (Waldheim, 2004).

Hoy, las divisiones disciplinarias entre la arquitectura de paisaje y el urbanismo, así como ciertas convergencias interdisciplinarias como el urbanismo de paisaje, son consideradas superfluas por la mayoría de los profesionales. Las dos disciplinas se han fundido en varios aspectos,

(2) La arquitectura postmoderna de paisaje se inspira tanto en proyectos arquitectónicos —como el concurso del Parque la Villette de Bernard Tschumi y OMA— como en ensayos de historiadores (Reyner Banham), filósofos (Henri Lefebvre y Gilles Deleuze) y geógrafos políticos (Edward Soja y David Harvey).



Redes ecológicas futuras y escenarios múltiples en terrenos descartados. Detroit Future City Strategic Framework Plan (Stoss Landscape Urbanism, 2012). Imagen: Stoss Landscape Urbanism.

Future ecological networks and multiple scenarios on dismissed lands. Detroit Future City Strategic Framework Plan (Stoss Landscape Urbanism, 2012). Image: Stoss Landscape Urbanism.



Brooklyn Bridge Park Pier 4 y Pier 3 (Michael Van Valkenburgh Associates MVVA, Brooklyn, Nueva York, 2003-2018). Fotografía: Jeannette Sordi.
 Brooklyn Bridge Park Pier 4 and Pier 3 (Michael Van Valkenburgh Associates MVVA, Brooklyn, New York, 2003-2018). Photograph: Jeannette Sordi.

compartiendo instrumentos, referencias teóricas y desafíos. Preocupadas por el cambio climático, la polución o la pérdida de la biodiversidad, y reafirmadas por los crecientes ingresos que generan los parques, las municipalidades y los Estados están invirtiendo una cantidad significativa de recursos en el diseño de paisaje. ¿Es “lo abierto” aún una característica necesaria para los proyectos de diseño urbano? ¿Hasta qué punto puede esto —citando la convocatoria de esta edición— hacer que el proyecto se «adapte a circunstancias dinámicas y cambiantes» e «incorpore parámetros indeterminados e impredecibles que tendrán impacto en el futuro?». ¿Es aún el diseño de paisaje un medio poderoso para lograr la apertura? ¿Hasta qué grado? ¿Cuáles son sus valores y sus límites?

Los siguientes proyectos, elegidos intencionalmente por diferir en escala y propósitos, fueron desarrollados por arquitectos de paisaje. El Detroit Future City Strategic Framework Plan propone un conjunto de pautas, objetivos y estrategias de diseño para abordar condiciones indeterminadas de la ciudad. El Brooklyn Bridge Park es un parque de dos kilómetros de longitud desarrollado en lo que antiguamente era el puerto de Brooklyn frente a Manhattan; diversas conexiones y un paseo vinculan una serie de muelles caracterizados por programas distintos y múltiples usuarios. El proyecto Living Breakwaters propone una intervención en gran escala donde ostras y activistas colaboran creando un sistema dinámico para incrementar la resiliencia del paisaje costero. Becoming Garden es una instalación que ofrece la oportunidad de crear nuevas interacciones en un barrio duro. El Atlas for the End of the World es una serie de cartografías críticas y proyectivas que expanden los alcances de la conservación de paisaje a escala global.

ABIERTO COMO INDETERMINADO (O INCOMPLETO)

Stoss Landscape Urbanism, *The Detroit Future City Strategic Framework Plan*, Detroit, Michigan, 2013.

Alguna vez la ciudad más representativa de la planificación y el capitalismo modernista, Detroit, se transformó en el ejemplo más representativo de su fracaso. A comienzos del siglo XXI, Detroit yacía devastada. Cuadras urbanas

completas habían sido demolidas y devueltas espontáneamente a la naturaleza. En 2010, se funda Detroit Future City (DFC) como un *think tank* promotor de políticas y un motor de innovación independiente para enfocarse en el futuro de esa ciudad. En 2013, en colaboración con Stoss —una oficina de diseño de arquitectura de paisaje y urbanismo radicada en Boston—, DFC presenta el plan marco estratégico para la futura ciudad de Detroit. El plan es una detallada hoja de ruta orientada a ciertas acciones que permitan tomar decisiones que mejoren la calidad de vida y los negocios en Detroit. El proyecto identifica eficiencias productivas estableciendo vínculos entre los sistemas sociales, económicos y ecológicos, y provee una serie de estrategias de paisaje para ser implementadas dondequiera que las condiciones lo hagan favorable. Diversos tipos de infraestructura azul y verde son desplegados en lotes vacíos para limpiar el aire, el agua y la tierra, así como para mejorar la salud de los ecosistemas urbanos. Desocupada, la tierra se transforma en el recurso principal.

El Detroit Future City Plan ha recibido críticas por adoptar estrategias de diseño que afectan a los residentes más pobres y aislados y, como tal, ha sido «obligado a rediseñar su mecanismo de participación pública» (Clement & Kanai, 2015, pp. 382-383). No obstante, el marco propuesto era lo suficientemente abierto como para ajustarse en función de la retroalimentación y los nuevos retos, y permitía incorporar múltiples iniciativas que involucraban a artistas, diseñadores de paisaje, inversionistas privados y organizaciones comunitarias.

ABIERTO COMO MÚLTIPLE (O MULTI-CAPAS)

Michael Van Valkenburgh Associates MVVA, *Brooklyn Bridge Park*, Brooklyn, Nueva York, 2003-2018.

El Brooklyn Bridge Park se extiende por dos kilómetros a lo largo de la costa del East River. Gran parte del sitio es un complejo de bodegas de carga marítima a granel en desuso, que quedó obsoleto con el surgimiento de los contenedores de transporte. Inoperativo desde 1983, el complejo incluía seis muelles y varios edificios de bodegaje en tierra. El proyecto, diseñado por Michael Van Valkenburgh Associates MVVA, se inició en 2003 cuando cada vez más personas se trasladaban a Brooklyn desde un cada vez más

costoso Manhattan (DUMBO se había inscrito en el Registro Nacional de Lugares Históricos en el 2000) y se concluyó en 2018. Si bien indudablemente el parque ha ofrecido una columna vertebral para el desarrollo de propiedades de alto nivel a lo largo de la costa, también ha aportado espacio para una amplia variedad de situaciones y programas. Las canchas públicas para deportes, las plazas de juegos, las áreas de picnic, las playas y los prados son en su mayoría gratuitos y para todo tipo de usuarios, y transforman el parque en un umbral urbano de gran vitalidad y en una infraestructura social con espectaculares vistas del perfil de Manhattan. El parque fue también diseñado para soportar tormentas e inundaciones importantes. En 2012, a pesar de que el huracán Sandy azotó varios muelles, el parque logró soportar la tormenta relativamente indemne. Los cambios topográficos bloquearon la crecida de aguas de la inundación, los bordes suavizados con rocas y pantanos salinos contuvieron la violencia de las aguas y el parque mismo absorbió las aguas que podrían haber dañado aún más los barrios adyacentes.

ABIERTO COMO DINÁMICO (O FLEXIBLE)

Kate Orff Scape Landscape Architecture, *Living Breakwaters*, Staten Island, Nueva York, 2012-en desarrollo (implementación: 2019).

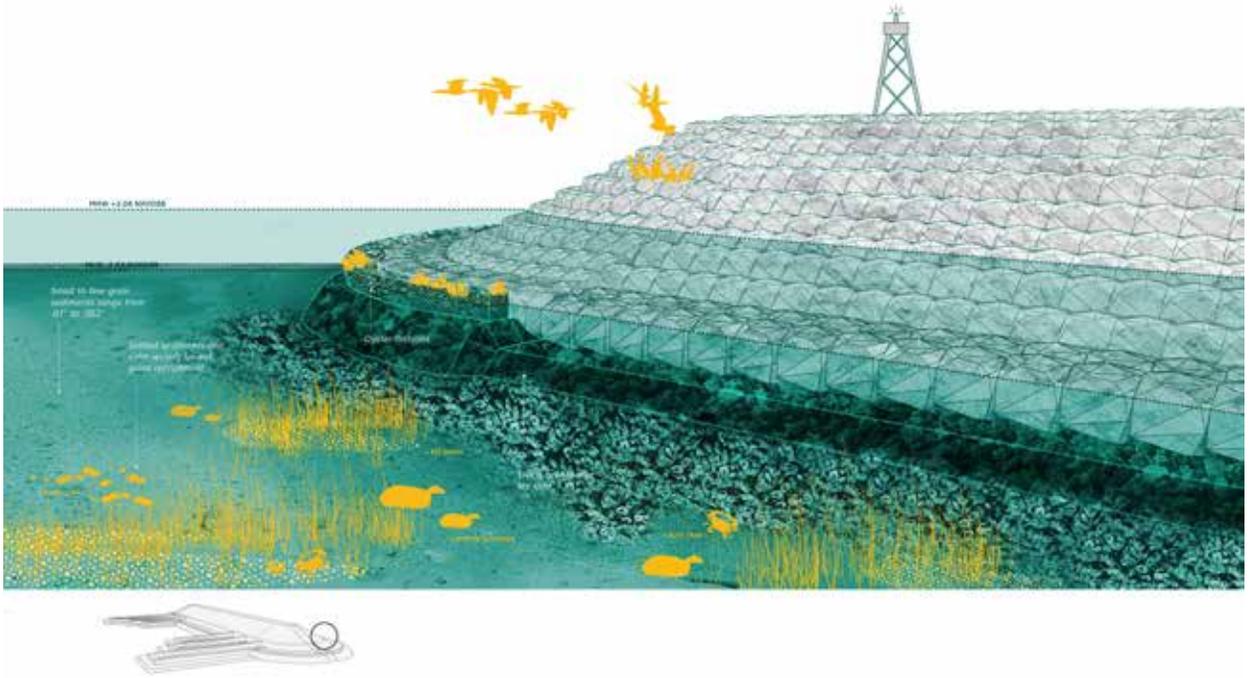
En 2012, el huracán Sandy impactó 13 Estados y asoló la región de Nueva York y Nueva Jersey, revelando las reales vulnerabilidades físicas y sociales que todas las ciudades costeras enfrentan debido al aumento del nivel del mar y los eventos climáticos extremos. Como resultado, la iniciativa *Hurricane Sandy Rebuilding Task Force* del presidente Obama lanzó un innovador concurso de diseño, *Rebuild by Design*, que fomentaba distintas visiones para crear ciudades y costas más resilientes (Bisker, Chester & Eisenberg, 2015; Ovink & Boeijenga, 2018). Scape fue uno de los principales equipos ganadores del concurso *Rebuild by Design*. Su proyecto *Living Breakwaters*, propuesto para la costa sur de Staten Island, vinculaba intervenciones protectoras aguas adentro con resiliencia y el involucramiento de la comunidad en la costa. A partir de un proyecto anterior denominado *Oyster-ecture* que Scape propuso para la exposición "Rising Currents" en el MoMA (Bergdoll, 2010),

Living Breakwaters utiliza un collar de rompeolas para aislar a los vecindarios del daño y la erosión provocados por el oleaje, proveyendo, al mismo tiempo, un hábitat más diverso para peces jóvenes, ostras y otros organismos. La infraestructura viviente se acopla con las estructuras de resiliencia local en los vecindarios adyacentes a la costa para ayudar a incrementar la conciencia del riesgo, empoderar a los ciudadanos y comprometer a las escuelas locales a educar sobre el borde costero (Orff, 2016). La propuesta, que incorpora el modelamiento hidrodinámico del oleaje, la recolección de datos ecológicos, la retroalimentación comunitaria activa, la coordinación de las agencias y los estudios de constructibilidad, se encuentra actualmente en proceso de implementación por parte de la Oficina Gubernamental de Recuperación de Tormentas.

ABIERTO COMO INTERACTIVO (O COMPARTIDO)

Coloco y Gilles Clément, *Diventare Giardino* [Transformarse en Jardín], Palermo, Italia, 2018.

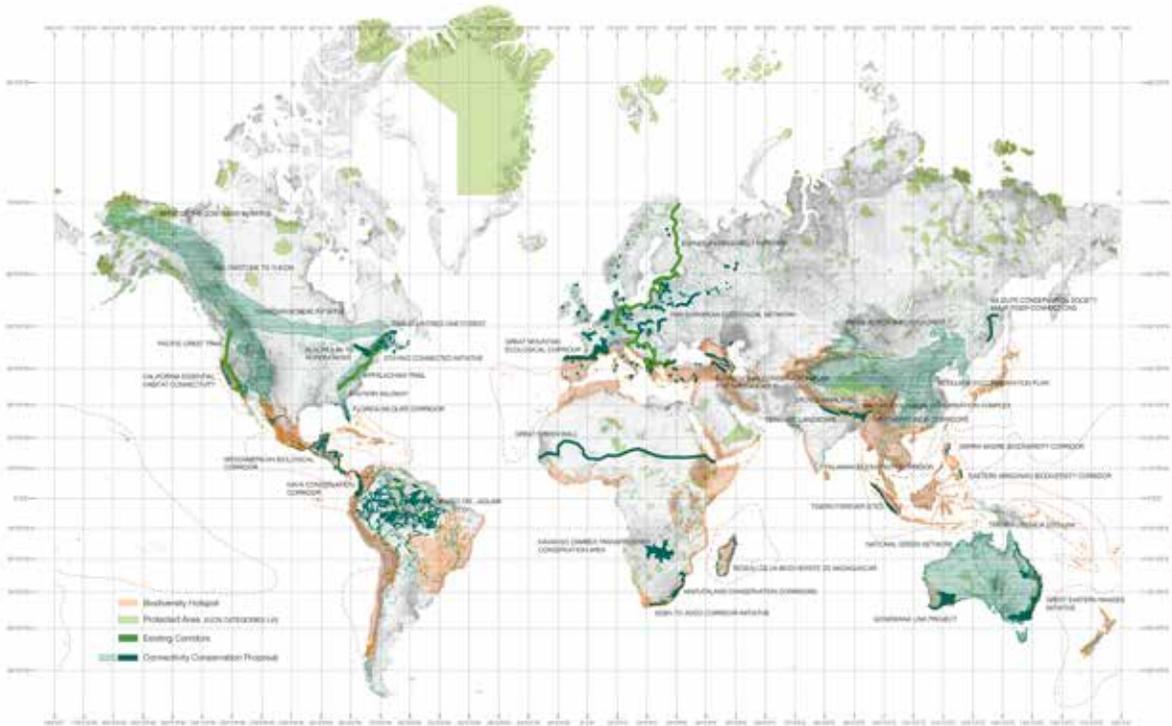
Los arquitectos de paisaje y artistas franceses del estudio multidisciplinario de diseño Coloco colaboran frecuentemente con el diseñador de paisajes, botánico y filósofo Gilles Clément, concibiendo los jardines como proyectos abiertos donde el diseñador provee las directrices para que, luego, los ciudadanos asuman la responsabilidad de construir y mantener el proyecto, reaccionando a la evolución de la naturaleza. El proyecto *Diventare Giardino* fue creado para la bienal *Manifesta 12* de Palermo, cuyo tema era "El jardín planetario. Cultivando la coexistencia", curada por Ippolito Pestellini Laparelli, Bregtje van der Haak, Andrés Jaque y Mirjam Varadinis. Al declarar su misión, el grupo cita a Gilles Clément, quien describe a la Tierra como un "jardín planetario" con la humanidad como su jardinero (Clément, 1997). Para esta exposición, Coloco y Clément reciclan un terreno abandonado de ZEN II, un distrito residencial modernista diseñado por Vittorio Gregotti y construido parcialmente entre 1975-1980 —un sitio que suele estar al centro de controversias y debates políticos permanentes—. *Diventare Giardino* consistió en preparar el terreno para una apropiación de largo plazo del espacio residencial común, para lo cual se buscó comprometer a los residentes a través de talleres preparativos,



Habitats de Living Breakwaters (Scape, 2014). Imagen: Scape, NYS Governor's Office of Storm Recovery.
 Living Breakwaters Habitats (Scape, 2014). Image: Scape, NYS Governor's Office of Storm Recovery.



Diventare Giardino (Gilles Clément & Coloco, Palermo, 2018). Fotografia: Julie Guiches.
 Diventare Giardino (Gilles Clément & Coloco, Palermo, 2018). Photograph: Julie Guiches.



Global Landscape Connectivity, Atlas for the End of the World (Richard J. Weller, Claire Hoch y Chieh Huang, 2017).
 Imagen: R. J. Weller, C. Hoch y C. Huang.
 Global Landscape Connectivity, Atlas for the End of the World (Richard J. Weller, Claire Hoch, and Chieh Huang, 2017).
 Image: R. J. Weller, C. Hoch, and C. Huang.

creando condiciones de fertilidad del suelo que fuesen resilientes al cambio climático del Mediterráneo, fomentando la biodiversidad botánica y revelando la capacidad natural de las plantas para inspirar soluciones al hábitat contemporáneo. Basado en la idea de Gilles Clément de jardín planetario, Coloco invitó a los residentes a transformarse en jardineros de sus propias áreas comunes, cosechando y manteniendo un nuevo tipo de espacio compartido con un impacto en el largo plazo.

ABIERTO COMO EXTENDIDO (O ILIMITADO)

Richard J. Weller, Claire Hoch y Chieh Huang, *Atlas for the End of the World*, 2017.

El Atlas para el Fin del Mundo fue concebido en 2013 por Richard Weller para evaluar el cumplimiento del objetivo propuesto por el Convenio sobre la Diversidad Biológica de Naciones Unidas (CBD), cuya meta es proteger el 17 por ciento de las áreas globales terrestres para 2020. Para 2016, el total de áreas protegidas terrestres y de aguas interiores del mundo bordeaba el 15,4 por ciento, lo que implicaba que el 1,6 por ciento adicional de las áreas terrestres necesitaba ser asegurado bajo los estándares de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. El Atlas para el Fin del Mundo fue concebido para analizar el estado de la urbanización y los ecosistemas extendidos, pero también para determinar dónde, como tema prioritario, estos territorios —que equivalen a 695.835 veces el Central Park— debían ser protegidos, y también para explorar cómo podían el diseño y en particular la arquitectura de paisaje abordar su conservación y transformación (Weller, 2017). Diseñado como un documento interactivo basado en la Web, el Atlas revisa el estado de la conservación y sus conflictos con el uso de la tierra y el crecimiento urbano en 36 puntos relevantes de biodiversidad en el mundo —regiones que, por definición, acogen la biodiversidad más amenazada e irremplazable de la Tierra—. El Atlas también identifica, entre las 422 ciudades principales que se ubican en los “puntos calientes” que se están expandiendo, 383 que se prevé que continuarán expandiéndose en conflicto directo con el hábitat remanente y con las especies vulnerables (presentes en la Lista Roja). A través del análisis del uso de suelo a gran escala y del

crecimiento periurbano en conflicto con la biodiversidad, el Atlas sirve como herramienta geopolítica para planificadores y conservacionistas que buscan enfocar y priorizar sus esfuerzos, preparando la base para que la arquitectura de paisaje se involucre en regiones donde las habilidades de la profesión son más necesarias (Weller, 2017).

CONCLUSIONES: ABIERTO COMO ABIERTO

En forma notable, Richard Sennett contrapone la “ciudad cerrada” —el entorno urbano segregado, regulado y controlado— a la “ciudad abierta”, donde los ciudadanos resuelven sus diferencias y los planificadores experimentan con formas urbanas que facilitan a los residentes enfrentar sus problemas (Sennett, 2010, 2018). Cuando se trata de diseño, esto se traduce en crear bordes —espacios de interacción e intercambio— en lugar de límites —líneas de separación—; dejando los proyectos sin terminar y creando narrativas no resueltas (Sennett, 2010). Si bien el concepto de Sennett sugiere, en teoría, una alternativa promisoriosa y atractiva, en la práctica nos estamos moviendo en la dirección opuesta. El hecho de que los *malls* y las tiendas por departamentos hayan reemplazado al espacio público no es nada nuevo. Hoy, incluso en el caso de los parques y los jardines públicos, somos testigos de una implacable circunscripción y privatización. Especialmente en los Estados Unidos, los donantes privados, las asociaciones y las compañías patrocinan la construcción de espacios públicos que llevarán sus nombres o estarán disponibles para albergar eventos privados, limitando el acceso público. Incluso el cambio climático, uno de los principales desafíos de nuestro siglo, que gatilló un renovado interés por el paisaje y la ecología, es visto frecuentemente como una oportunidad para el crecimiento económico.

De acuerdo con los últimos reportes de Naciones Unidas sobre cambio climático (United Nations Environment Programme, 2018), nuestros objetivos de comenzar a reducir las emisiones de combustibles fósiles después de 2020 no se lograrán. El calentamiento global, el aumento del nivel del mar, las tormentas, las sequías, la erosión y los múltiples efectos que estas causan solo empeorarán en los años venideros, dando lugar a una pérdida masiva de biodiversidad, así como a desplazamientos de población

y migraciones. A pesar de los efectos que estos cambios están teniendo en la movilidad, la vivienda, la propiedad y la vida diaria de las personas, el urbanismo se basa exclusivamente en una comprensión de la tierra y la propiedad como bienes permanentes. De igual modo, muchos de los grandes parques diseñados para mitigar los efectos del cambio climático han sido pagados por desarrolladores privados que recuperarán la inversión con el incremento en el valor de las propiedades y los proyectos inmobiliarios en las cercanías, o consiguiendo derechos de construcción en otras áreas (igualmente sensibles). Esta lógica está fomentando las mismas dinámicas económicas que se señalan como principales responsables del cambio climático (McWhirter, 2018) y está exacerbando la desigualdad social. Mientras las áreas más vulnerables de las ciudades y los territorios son frecuentemente puestas en gran riesgo —en un círculo vicioso que ha sido definido por varios como “gentrificación climática”— los parques y los bordes costeros se transforman cada vez en objetos, con límites y usuarios bien definidos.

Los proyectos presentados más arriba representan ejemplos de alternativas posibles, en los cuales la indeterminación, el dinamismo, la interacción y la extensión que han caracterizado al paisaje y la ecología no se pierden en el proceso de diseño y pueden perdurar tras su implementación. A pesar de las limitaciones que genera su laxitud, el Detroit Future City Strategic Framework Plan plantea objetivos y parámetros relacionales que crean una plataforma a través de la cual pueden ser evaluados y mitigados los proyectos de nuevos desarrollos. La propuesta elaborada por Scape para la costa sur de Staten Island, Living Breakwaters, consiste en construir una serie de barreras fluviales en las cuales los peces y las ostras puedan proliferar y contribuir a la consolidación del cerco protector. Los residentes están también involucrados en el proyecto a través de talleres educativos y “caminatas ecológicas” que buscan comprometer activamente a las personas en la mantención del borde costero y crear conciencia de los riesgos de la erosión. El Brooklyn Bridge Park, si bien más tradicionalmente un parque y ciertamente un factor impulsor para el desarrollo de nuevas propiedades de lujo, incluye una variedad de actividades abiertas y un brillantemente orquestado cambio de escenario que permite

atraer a un público muy diverso a cualquier hora del día. Aunque es un proyecto pequeño, *Diventare Giardino*, de Coloco, constituye un excelente ejemplo del paisaje como medio de interacción entre las personas y el entorno. Con escasos elementos, el proyecto activa un proceso a través del cual los residentes comienzan a cuidar su propio espacio común, reaccionando al crecimiento espontáneo de las distintas especies. Finalmente, el Atlas del fin del Mundo muestra el vasto impacto que puede tener el diseño, más allá de los sitios específicos, e incluyendo ecosistemas, geopolítica y educación globales.

Richard Sennett (2018) sugiere que la ciudad cerrada se ha diseminado desde el norte global hasta alcanzar las aglomeraciones explosivas del sur global. La resiliencia al cambio climático, la recuperación de los sitios industriales, el tratamiento de los residuos y la calidad del aire son objetivos que deben ser abordados globalmente. Muchos de los sitios industriales obsoletos que surgen en Europa y Norteamérica a partir de los ochenta son el resultado de la acción de corporaciones internacionales que trasladan su producción a países como China, India, México y Brasil. En el futuro, el diseño de paisaje se va a volver cada vez más relevante en estos países, como ya demuestra el increíble éxito de prácticas como Turenscap, liderada por Kongjian Yu en China. Actualmente, capitales latinoamericanas como Medellín, Bogotá, São Paulo, Ciudad de México y Santiago de Chile están invirtiendo una gran cantidad de recursos en crear ciudades más vivibles e infraestructura verde, recuperando sitios industriales que se han vuelto obsoletos o han reducido su tamaño, fomentando el surgimiento de interesantes proyectos de diseño de paisaje y prácticas interdisciplinarias⁽³⁾ (Aparicio & Sordi, 2017). Más allá de los proyectos de referencia presentados en este trabajo, existe una gran oportunidad para construir un discurso alternativo sobre el paisaje a escala global, uno que pueda escapar a la lógica de la ciudad cerrada e insistir, en contraposición, en buscar un proyecto de paisaje abierto que sea indeterminado, dinámico, múltiple, interactivo y extendido. 

(3) Ver: www.landscapeurbanismamericas.net

REFERENCIAS

- ALLEN, S. (1997). Artificial Ecologies: The Work of MVRDV. *El Croquis*, (4), 26–33.
- ALLEN, S. (1999). *Points + Lines: Diagrams and Projects for the City*. Nueva York, NY: Princeton Architectural Press.
- ALLEN, S. (2014). Interview with J. Sordi. En J. Sordi, *Beyond Urbanism* (pp. 128–131). Trento, Italia: Listlab.
- APARICIO, P., & SORDI, J. (2017). Paisaje como urbanismo en las Américas. *Plot*, 9, 188–191.
- BANHAM, R. (1971). *Los Angeles: The Architecture of Four Ecologies*. Nueva York, NY: Harper & Row.
- BERGDOLL, B. (2010). *Rising Currents: Projects for New York's Waterfront*. Nueva York, NY: Museum of Modern Art.
- BERGER, A. (2007). *Drosscape: Wasting Land in Urban America*. Nueva York, NY: Princeton Architectural Press.
- BETSKY, A. (2006). *Landscaping: Building with the Land*. Nueva York, NY: Thames & Hudson.
- CLEMENT, G. (1997). *Thomas et le voyageur : Esquisse du jardin planétaire*. París, Francia: Albin Michel.
- BISKER J., CHESTER, A., & EISENBERG, T. (Eds.). (2015). Rebuild by Design. Recuperado de www.rebuildbydesign.org
- CLEMENT, D. & KANAI, M. (2015). The Detroit Future City: How Pervasive Neoliberal Urbanism Exacerbates Racialized Spatial Injustice. *American Behavioral Scientist*, 59(3), 369–385.
- CORNER, J. (1997). Ecology and Landscape as Agents of Creativity. En G. F. Thompson & F. Steiner (Eds.), *Ecological Design and Planning* (pp. 81–107). Nueva York, NY: Wiley & Sons.
- CORNER, J. (1999a). *Recovering Landscape: Essays in Contemporary Landscape Architecture*. Nueva York, NY: Princeton Architectural Press.
- CORNER, J. (1999b). The Agency of Mapping: Speculation, Critic, and Invention. En D. Cosgrove (Ed.), *Mappings* (pp. 213–252). Londres, Inglaterra: Reaktion Books.
- DASKALAKIS, G., WALDHEIM, C., & YOUNG, J. (2001). *Stalking Detroit*. Barcelona, España: Actar.
- FORMAN, R. T. T., & GODRON, M. (1986). *Landscape Ecology*. Nueva York, NY: Wiley.
- FRAMPTON, K. (1995). Toward an Urban Landscape. *Columbia Documents of Architecture and Theory*, 4, 83–93.
- GAUSA, M. (2010). *Open: espacio, tiempo e información: arquitectura, vivienda y ciudad contemporánea, teoría e historia de un cambio*. Barcelona, España: Actar.
- GAUSA, M., GUALLART, V., MÜLLER, W., SORIANO, F., PORRAS, F., & MORALES, J. (2003). *The Metapolis Dictionary of Advanced Architecture: City, Technology and Society in the Information Age*. Barcelona, España: Actar.
- HARVEY, D. (1989). *The Urban Experience*. Baltimore, MD: John Hopkins University Press.
- IBELINGS, H. (2000). *The Artificial Landscape: Contemporary Architecture, Urbanism, and Landscape Architecture in the Netherlands*. Róterdam, Países Bajos: NAi.
- KWINTER, S. (1995). Politics and Pastoralism. *Assemblage*, (27), 25–32. Doi: 10.2307/3171426
- LYNN, G. (1993). Architectural Curvilinearity: The Folded, the Pliant and the Supple. En G. Lynn, *Folding in Architecture*. Chichester, Inglaterra: Wiley-Academy.
- MCHARG, I. (1969). *Design with Nature*. Garden City, NY: Natural History Press.
- MCWHIRTER, J. (28 de noviembre de 2018). Stop Seeing Climate Change as an "Opportunity" for Architecture. Recuperado de [Failed Architecture: https://failedarchitecture.com/stop-seeing-climate-change-as-an-opportunity-for-architecture/](https://failedarchitecture.com/stop-seeing-climate-change-as-an-opportunity-for-architecture/)
- MEYER, E. (1994). Landscape Architecture as Modern Other and Post-Modern Ground. En H. Edquist & V. Bird (Eds.), *The Culture of Landscape Architecture* (pp. 13–34). Melbourne, Australia: Edge Publishing Committee.
- MOSTAFAVI, M., & NAJLE, C. (2003). *Landscape Urbanism: A Manual for the Machinic Landscape*. Londres, Inglaterra: Architectural Association.
- ORFF, K. (2016). *Toward an Urban Ecology*. Nueva York, NY: The Monacelli Press.
- OVINK, H., & BOEIJENGA, J. (2018). *Too Big: Rebuild By Design. A Transformative Approach to Climate Change*. Róterdam, Países Bajos: Nai010.
- SENNETT, R. (2010). *The Open City*. Public Lecture. Recuperado de www.richardsennett.com/site/senn/UploadedResources/The%20Open%20City.pdf
- SENNETT, R. (2018). *Building and Dwelling: Ethics for the City*. Nueva York, NY: Farrar, Straus and Giroux.
- SPORN, A. W. (1996). Reconstructing Nature: The Legacy of Frederick Law Olmsted. En W. Cronon (Ed.), *Uncommon Ground: Rethinking the Human Place in Nature* (pp. 91–113). Nueva York, NY: Norton.
- UMEMOTO, N. (2011). Between Geology and Politics. A Debate with Iñaki Abalos, Stan Allen, Michael Maltzan, Vicente Guallart, Jesse Reiser, Nanako Umemoto, Nader Tehrani, Marion Weiss, Michael Manfredi, Sarah Whiting, Moderated by Mirko Zardini. En S. Allen & M. McQuade (Eds.), *Landform Building: Architecture's new Terrain* (pp. 42–60). Baden, Suiza: Lars Müller.
- UNITED NATIONS ENVIRONMENT PROGRAMME. (2018). *Emissions Gap Report*. Nairobi, Kenia: UNEP.
- WALDHEIM, C. (2006). *The Landscape Urbanism Reader*. Nueva York, NY: Princeton Architectural Press.
- WALDHEIM, W., C. (2004). Detroit: Motor City. En R. El-Khoury & E. Robbins (Eds.), *Shaping the City: Studies in History, Theory and Urban Design* (pp. 77–97). Nueva York, NY: Routledge.
- WELLER, R. (2017). Précis. En R. Weller, C. Hoch, & C. Huang (Eds.), *Atlas for the End of the World*. Recuperado de <http://atlas-for-the-end-of-the-world.com/precis.html>
- ZAERA-POLO, A. (1994). Order Out of Chaos. The Material Organization of Advanced Capitalism. *Architectural Design Profile*, 108, 25–29.